



Ejercicio 6

Para el taller de comunicación oral y escrita I

*Tito Nelson Oviedo A.*¹

*Rocío Manzano Villareal*²

Editor: James Rodríguez Calle³

Fecha de publicación:

2015

Palabras Clave

Estrategias de lectura
Lectura rápida
Análisis
Estructuras ideáticas
Estructuras morfosintácticas
Crítica
Comentario
Interpretación
Producción
Lectura
Escritura
Ayudas didácticas
Ejercicio



Dependencia académica:

Escuela de Ciencias de la Educación

Departamento de lenguaje

Descripción

El objetivo de este documento es generar una lectura diversa y completa en los estudiantes, a partir de: 1. Lectura global en la que se reconoce el propósito central del texto; 2. Un análisis de la estructura ideativa y temática (con temas mayores y menores); 3. Una interpretación de la estructura pragmática; 4. Reconocimiento del léxico; 5. Análisis gramatical y morfosintáctico; y 6. Crítica, interpretación y producción de texto involucrando una indagación colateral.

¹**Tito Nelson Oviedo A.:** Universidad Icesi, Cali. toviedo@icesi.edu.co

²**Rocío Manzano Villareal:** myromana@hotmail.com

³**James Rodríguez:** Universidad Icesi, Cali. jamesroca@gmail.com



This work is licensed under the Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International License. To view a copy of this license, visit <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/> or send a letter to Creative Commons, PO Box 1866, Mountain View, CA 94042, USA.

Ejercicio 6

Este taller fue preparado con la colaboración de la profesora Rocío Manzano Villarreal.

El texto que se va a utilizar es: **Proclama por un país al alcance de los niños.**

Fue escrito por Gabriel García Márquez, a mediados de los años 90, en su calidad de miembro de la Comisión de Sabios para la Educación del siglo XXI en Colombia.

A. Lectura global

1. Lea todo el texto lo más rápidamente posible. No se detenga en detalles. Si hay palabras o expresiones que no conoce, no pregunte ni busque su significado en el diccionario. En este primer paso, lo que va a hacer es formarse una **idea general acerca del tema tratado**.

2. ¿Cuál considera usted que puede ser el **propósito general** del escrito?

3. Los textos y sus partes toman **tonos**. Es decir, reciben formas que permiten interpretar en cada momento la actitud asumida por su autor frente a lo expresado, frente a las circunstancias históricas de producción del texto y frente al

interlocutor o destinatario del mensaje. Así, el tono puede ser: familiar, jocoso, académico, lírico, grandilocuente, sobrio, dulce, agrio, airado, polémico, conciliatorio, frío, cálido, cordial, elogioso, peyorativo, panfletario, de denuncia, burlón, sarcástico, irónico... ¿Cuál es el tono que predomina en este texto? ¿Hay variaciones de tono a lo largo del texto? Si las hay, indique el número del bloque en que ocurren y diga qué tonos afloran.

4. Escriba un **resumen**: en aproximadamente 60 palabras, cuente **“de qué trata este texto”**.

B. Estructura temática (ideativa) central (nuclear)

Lea el texto con detenimiento. Como puede observar, García Márquez toca varios temas.

1. Identifique los **temas mayores**, es decir, aquellos que permiten establecer las partes en que se puede dividir el texto. Escriba sendas frases breves, como subtítulos, para esas partes, e incluya los números de los bloques de texto cubiertos en cada parte.

2. Identifique los **temas menores**, es decir, las ideas que dan forma a los temas mayores. Escriba sendas

frases que representen esos temas menores. Agrúpelas con los temas mayores a los que correspondan.

3. Con esta información "condensada", diseñe un árbol estructural o un cuadro sinóptico o una tabla o un mapa conceptual o...

4. Escriba de nuevo el resumen, un poco más detallado. No se exceda de 300 palabras.

C. Estructura de actos (pragmática)

Cuando una persona habla o escribe, no solamente expresa palabras-ideas sino que ejecuta acciones diversas e imbricadas:

Para **organizar el texto**, realiza tres grandes actos: introduce el tema, lo desarrolla y saca conclusiones. Para cumplir su **propósito**: informa, argumenta, dirige el comportamiento del interlocutor, crea objetos artísticos (novela, cuento, poesía). Para **representar el mundo** que comunica: narra, describe, aserta (afirma), pregunta, da órdenes o instrucciones, formula hipótesis, hace promesas, crea estados jurídicos (dicta leyes, condena o absuelve a un reo, efectúa un matrimonio, inaugura o clausura un evento). Para **tramar su texto** y ayudar a **orientar el sentido**: define, da ejemplos, hace

comparaciones/contrastes, analiza, sintetiza, parafrasea, hace generalizaciones, saca conclusiones, establece transiciones de una idea a otra, formula críticas, expresa alabanzas, cita a otros autores...

1. ¿Qué distintos actos de los que se enumeran aquí realiza García Márquez

- a) en el Bloque 1?
- b) en el Bloque 2?
- c) en el Bloque 15?
- d) en el Bloque 18?

2. ¿Entre las ideas expuestas por García Márquez, algunas pueden ser atribuibles a alguien diferente de él ("voces ajenas")?

Subráyelas en el texto y cite aquí el número del bloque en el que aparece cada una. Explique por qué las considera voces ajenas y no de García Márquez.

D. Lexicón (vocabulario)

Al leer este ensayo, usted ha tropezado con algunas palabras y expresiones que han llamado su atención. Algunas aparecen resaltadas (en negrillas). Si usted no

las conocía, lo más probable es que haya tratado de inferir su significado a partir del contexto en el que aparecen. Sin embargo, es posible que el significado contextual no sea transparente y usted deba acudir al diccionario para buscar la acepción pertinente para este texto.

Piense, consulte el diccionario (si es necesario y posible) y escriba qué significado tienen estas expresiones en La Proclama:

	EXPRESIÓN	SIGNIFICADO
(1)	Criminales rasos	
(2)	Cándidos	
(2)	Perdió los estribos	
(2)	Sus vergüenzas	
(2)	Génesis	
(3)	Sistemas magistrales de cuenta y razón	
(4)	En la esquina de los grandes océanos	
(4)	Leguas	
(4)	Cosmología	
(4)	Orfebres	
(4)	Alfareros	
(4)	Valor de cambio	
(4)	Poder cosmológico	
(4)	Razón	
(4)	Fuerza	
(5)	Sopor	
(5)	Oscurantista	
(5)	Violencia larvada	
(5)	El Santo Oficio	
(5)	Caldo criollo	
(5)	Intrincados	

	EXPRESIÓN	SIGNIFICADO
(7)	Abominable	
(7)	Pléyade	
(7)	Soslayo	
(8)	Sortear ese sino funesto	
(8)	Providencial	
(9)	Descamisaron	
(10)	Elude	
(10)	Temeridad	
(10)	Folclore	
(11)	Exaltar	
(11)	Fragoroso	
(12)	Paradoja	
(12)	Escaldada	
(12)	Teológico	
(12)	Vasto	
(13)	Complaciente	
(15)	Densa e indescifrable	
(15)	Prima el gesto	
(16)	Brujos herméticos	
(16)	Cohabitan	
(16)	Leguleyo	
(16)	Uno de los grandes ríos del planeta	
(16)	abyectos	
(18)	Desaforado	
(18)	Legítimo	
(18)	Despilfarrado	
(18)	Estirpe	

E. Un poco de morfosintaxis

Ciertas expresiones se refieren a elementos que se han mencionado previamente. En este ejercicio, se han tomado expresiones del texto. El número que aparece entre

paréntesis es el del bloque en el que usted encontrará subrayada la respectiva expresión. Identifique a quién o a qué se refieren los elementos en mención.

1.	ellos (1) a. perros mudos b. los indígenas c. los primeros españoles
2.	se quedaron (1) a. los nativos b. los criminales razos c. los primeros españoles
3.	ellos (2) a. los nativos b. los valores c. los españoles
4.	éstos (2) a. los nativos b. los invasores c. los nativos y los invasores
5.	ambos (2) a. los nativos y los invasores b. los españoles y los invasores c. Colón y los invasores
6.	cuya (3) a. de los matemáticos de europa b. de un culto de las artes... c. de las cumbres andinas
7.	ellas (4) a. sus identidades propias b. cuarenta mil leguas cuadradas c. varias comunidades dispersas
8.	ellos (7) a. a los residuos de la Colonia b. aquella pléyade c. jóvenes románticos
9.	lo (7) a. siglo XIX b. la ferocidad c. ajenas a esas desigualdades

F. Interpretación y producción

Seguramente usted querrá elaborar un poco en torno a ideas como las que se transcriben a continuación. Escoja una de ellas y háblele a su grupo sobre lo que piensa. Además, fuera de clase, escriba un brevísimo ensayo sobre ese tema.

1. **...no acabamos de saber quiénes somos.** (Final del bloque 2)
2. **...vivir como iguales en las diferencias.** (Mitad del bloque 4)
3. **...dejar sin oficio a los alquimistas y empedrar los caminos del cielo con doblones de a cuatro.** (Final del bloque 4)
4. **...conformaran el estado colonial, con un solo nombre, una sola lengua y un solo dios.** (Comienzo del bloque 5)
5. **...escaldada por el acoso financiero de los judíos y por ochocientos años de ocupación islámica.** (Mitad del bloque 12)
6. **...la Generación del Centenario...** (Mitad del bloque 12)
7. **...nuestra educación conformista y represiva parece concebida para que los niños se adapten por la fuerza a un país que no fue pensado para ellos, en lugar de poner el país al alcance de ellos para que lo transformen y engrandezcan.** (Comienzo del bloque 14)

8. ...se frustraron por un temor casi teológico de los demonios exteriores. (Final del bloque 12)

9. ...seguimos viendo a los científicos en su estado medieval de brujos herméticos... (Comienzo del bloque 16)

10. Creemos que las condiciones están dadas como nunca para el cambio social y que la educación será su órgano maestro. (A comienzos del bloque 18)

G. Pesquisa histórica

En el bloque 12, García Márquez menciona a “los radicales del siglo XIX” y a la “Generación del Centenario”. En el bloque 18, hace referencia a “la Misión de Ciencia, Educación y Desarrollo”, como también a “un gran poeta de nuestro tiempo”.

Busque información acerca de ellos y exponga sus hallazgos ante su grupo.

H. Un poco de sintaxis y de estructura ideativa

La sintaxis de un idioma es el conjunto de principios (o reglas) que organizan las palabras para formar unidades de expresión mayores: frases, oraciones, periodos, párrafos. Por muy simples que parezcan las expresiones, su estructura obedece a complejas operaciones de significación.

Tomemos la primera oración del bloque 1 de La Proclama:

Los primeros españoles que vinieron al Nuevo Mundo vivían aturridos por el canto de los pájaros, se mareaban con la pureza de los olores y agotaron en pocos años una especie exquisita de perros mudos que los indígenas criaban para comer.

En realidad, es una oración compuesta por varias oraciones simples. Si se miran las palabras que aparecen enmarcadas, vemos que son VERBOS (es decir, palabras que pueden conjugarse). Concuerdan con el sujeto en número y persona. Toman tiempo y aspecto verbal. Pero también pueden aparecer en formas no conjugadas: infinitivo, gerundio... según las necesidades de comunicación. Cada verbo principal (es decir, el que representa una acción o un proceso) es nuclear de una oración. En la oración que estamos mirando, vemos que hay 6 expresiones verbales: *vinieron*, *[vivían]* *aturridos*, *[se]* *mareaban*, *agotaron*, *criaban*, *comer*. De esos verbos, los cuatro primeros dicen algo de los primeros españoles; los dos últimos, de los indígenas.

Es una oración compuesta por 6

oraciones (mentales, subyacentes) simples, a saber:

1. Algunos españoles vinieron primero que otros españoles al Nuevo Mundo
2. Los primeros españoles [Oración 1] vivían aturdidos por el canto de los pájaros
3. Los primeros españoles [Oración 1] se mareaban con la pureza de los olores
4. Los primeros españoles [Oración 1] agotaron en pocos años una especie exquisita de perros mudos [Oración 5]
5. Los indígenas criaban una especie exquisita de perros mudos para [Oración 6]
6. Los indígenas comían una especie exquisita de perros mudos.

Para armar un texto coherente y cohesivo, los hablantes realizamos algunos cambios (transformaciones) en la estructura de esas oraciones “mentales”. Observe, por ejemplo, lo que hace García Márquez.

a) Presume que la idea 1 es conocida. Entonces escoge como Sujeto de la Oración 1: **Los primeros españoles**; y como PREDICADO (lo que se dice de ellos): **vinieron al Nuevo Mundo**.

b) Emplea toda esta oración como un DETERMINANTE (es decir, como información para precisar de qué

españoles habla). Por eso la inserta dentro de la oración 2: **Los primeros españoles [los primeros españoles vinieron al Nuevo Mundo] vivían aturdidos por el canto de los pájaros.**

c) Transforma el sujeto de la oración incrustada al pronombre relativo que. Así evita repetir [Los primeros españoles]. Surge una cláusula relativa especificativa: **que vinieron al Nuevo mundo.**

d) Ya establecido el SUJETO complejo: Los primeros españoles que vinieron al Nuevo Mundo, lo utiliza solamente una vez: **Los primeros españoles que vinieron al Nuevo Mundo vivían aturdidos por el canto de los pájaros.**

e) **En todas las oraciones que siguen**, elide el sujeto (es decir, lo suprime) para no hacer tan pesado el mensaje. Por eso ese sujeto aparece explícitamente solamente una vez. De las otras oraciones pertinentes, solo expresa el predicado.

Tome ahora las oraciones 4, 5 y 6 y analícelas sintácticamente:

	SUJETO	VERBO	OBJETO DIRECTO	COMPLEMENTO
4.				
5.				
6.				

Explique los pasos que deben seguirse para llegar a las expresiones concretas que utiliza García Márquez.

No siempre el Sujeto gramatical hace algo. En las expresiones siguientes, ¿el Sujeto hace o a él le acontece algo?

1. Los españoles vinieron al Nuevo Mundo. _____
2. Los españoles vivían aturdidos por el canto de los pájaros. _____
3. Los españoles se mareaban con la pureza de los olores. _____
4. Los españoles agotaron una especie de perros mudos. _____
5. Los indígenas criaban una especie de perros mudos. _____

6. Los indígenas comían una especie de perros mudos. _____

Esta situación nos indica que existe otro nivel: la **estructura ideativa**. En él, los objetos conceptuales entran en relación con los acontecimientos. Al acontecer lo llamaremos EVENTO; al objeto que hace algo, AGENTE; al que le ocurre algo, PACIENTE; al EVENTO ejecutado por un agente, ACCIÓN; al que afecta a un objeto, PROCESO; al objeto o evento que origina un evento, CAUSA/FUERZA; al objeto del que se vale un agente para realizar un evento, INSTRUMENTO; a aquel espacio donde ocurre un evento o hacia donde se dirige el movimiento, LOCATIVO (tiempo/lugar); al órgano u organismo en el que ocurre un evento, LOCUS; a aquello a lo que tiende el evento, FINALIDAD...

Analice ahora las expresiones 1 – 6, en términos de estructura ideativa.

Los españoles	vinieron	al Nuevo Mundo.
Los españoles	[vivían] aturdidos	por el canto de los pájaros.
Los españoles	[se] mareaban	con la pureza de los olores.
Los españoles	agotaron	una especie de perros mudos.
Los indígenas	criaban	una especie de perros mudos.
Los indígenas	comían	una especie de perros mudos.

I. Composición

Escriba un **COMENTARIO** de 300 palabras acerca del texto de García Márquez.

Tenga en cuenta que el comentario aporta nuevos elementos al tema, ya sea para apoyarlo o para desvirtuarlo. No se trata de repetir lo que dice el autor, sino de exponer un punto de vista personal inspirado en el escrito que se ha leído.

La Proclama

por un país al alcance de los niños

COMISIONADO: GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ

Para facilitar las tareas diseñadas, al

texto original se le adicionaron algunos elementos: se numeraron los bloques, se escribieron unas cuantas expresiones en negrillas, otras en bastardillas-negrillas, y unas pocas se subrayaron.

[1] Los primeros españoles que vinieron al Nuevo Mundo vivían aturdidos por el canto de los pájaros, se mareaban con la pureza de los olores y agotaron en pocos años una especie exquisita de perros mudos que los indígenas criaban para comer. Muchos de ellos, y otros que llegarían después, eran **criminales**

rasos en libertad condicional, que no tenían más razones para quedarse. Menos razones tendrían muy pronto los nativos para querer que se quedaran.

[2] Cristóbal Colón, respaldado por una carta de los reyes de España para el emperador de China, había descubierto aquel paraíso por un error geográfico que cambió el rumbo de la historia. La víspera de su llegada, antes de oír el vuelo de las primeras aves en la oscuridad del océano, había percibido en el viento una fragancia de flores de la tierra que le pareció la cosa más dulce del mundo. En su diario de a bordo escribió que los nativos los recibieron en la playa como sus madres los parieron, que eran hermosos y de buena índole, y tan **cándidos** de natura, que cambiaban cuanto tenían por collares de colores y sonajas de latón. Pero su corazón **perdió los estribos** cuando descubrió que sus narigueras eran de oro, al igual que las pulseras, los collares, los aretes y las tobilleras; que tenían campanas de oro para jugar, y que algunos ocultaban **sus vergüenzas** con una cápsula de oro. Fue aquel esplendor ornamental, y no sus valores humanos, lo que condenó a los nativos a ser protagonistas del nuevo **Génesis** que empezaba aquel día. Muchos de ellos murieron sin saber

de dónde habían venido los invasores. Muchos de éstos murieron sin saber dónde estaban. Cinco siglos después, los descendientes de ambos **no acabamos de saber quiénes somos.**

[3] Era un mundo más descubierto de lo que se creyó entonces. Los incas, con diez millones de habitantes, tenían un estado legendario bien constituido, con ciudades monumentales en las cumbres andinas para tocar al dios solar. Tenían **sistemas magistrales de cuenta y razón**, y archivos y memorias de uso popular, que sorprendieron a los matemáticos de Europa, y un culto laborioso de las artes públicas, cuya obra magna fue el jardín del palacio imperial, con árboles y animales de oro y plata en tamaño natural. Los aztecas y los mayas habían plasmado su conciencia histórica en pirámides sagradas entre volcanes **acezantes**, y tenían emperadores clarividentes y artesanos sabios que desconocían el uso industrial de la rueda, pero la utilizaban en los juegos de los niños.

[4] En la **esquina de los grandes océanos** se extendían cuarenta mil **leguas** cuadradas que Colón entrevió apenas en su cuarto viaje, y que hoy lleva su nombre: Colombia. Lo habitaban desde hacía unos doce mil años varias comunidades dispersas

de lenguas diferentes y culturas distintas, y con sus identidades propias bien definidas. No tenían una noción de estado, ni unidad política entre ellas, pero habían descubierto el prodigio político de *vivir como iguales en las diferencias*. Tenían sistemas antiguos de ciencia y educación, y una rica **cosmología** vinculada a sus obras de **orfebres** geniales y **alfareros** inspirados. Su madurez creativa se había propuesto incorporar el arte a la vida cotidiana –que tal vez sea el destino superior de las artes-- y lo consiguieron con aciertos memorables tanto en los utensilios domésticos como en el modo de ser. El oro y las piedras preciosas no tenían para ellos un **valor de cambio** sino un **poder cosmológico** y artístico, pero los españoles los vieron con los ojos de Occidente: oro y piedras preciosas de sobra para *dejar sin oficio a los alquimistas y empedrar los caminos del cielo con doblones de a cuatro*. Esa fue la **razón** y la **fuerza** de la Conquista y la Colonia, y el origen de lo que somos.

[5] Tuvo que transcurrir un siglo para que los españoles *conformaran el estado colonial, con un solo nombre, una sola lengua y un solo dios*. Sus límites y su división política de doce provincias eran semejantes a los de hoy. Esto dio por primera vez la

noción de un país centralista y burocratizado, y creó la ilusión de una unidad nacional en el **sopor** de la Colonia. Ilusión pura, en una sociedad que era un modelo **oscurantista** de discriminación racial y **violencia larvada**, bajo el manto del **Santo Oficio**. Los tres o cuatro millones de indios que encontraron los españoles estaban reducidos a un millón por la crueldad de los conquistadores y las enfermedades desconocidas que trajeron consigo. Pero el mestizaje era ya una fuerza demográfica incontenible. Los miles de esclavos africanos, traídos por la fuerza para los trabajos bárbaros de minas y haciendas, habían aportado una tercera dignidad al **caldo criollo**, con nuevos rituales de imaginación y nostalgia, y otros dioses remotos. Pero las leyes de Indias habían impuesto patrones milimétricos de segregación según el grado de sangre blanca dentro de cada raza: mestizas de distinciones varias, negros esclavos, negros libertos, mulatos de distintas escalas. Llegaron a distinguirse hasta dieciocho grados de mestizos, y los mismos blancos españoles segregaron a sus propios hijos como blancos criollos.

[6] Los mestizos estaban descalificados para ciertos cargos de mando y gobierno y otros oficios

públicos, o para ingresar en colegios y seminarios. Los negros carecían de todo, inclusive de un alma; no tenían derecho a entrar en el cielo ni en el infierno, y su sangre se consideraba impura hasta que fuera decantada por cuatro generaciones de blancos. Semejantes leyes no pudieron aplicarse con demasiado rigor por la dificultad de distinguir las **intrincadas** fronteras de las razas, y por la misma dinámica social del mestizaje, pero de todos modos aumentaron las tensiones y la violencia raciales. Hasta hace pocos años no se aceptaban todavía en los colegios de Colombia a los hijos de uniones libres. Los negros, iguales en la ley, padecen todavía de muchas discriminaciones además de las propias de la pobreza.

[7] La generación de la Independencia perdió la primera oportunidad de liquidar esa herencia **abominable**. Aquella **pléyade** de jóvenes románticos inspirados en las luces de la revolución francesa, instauró una república moderna de buenas intenciones, pero no logró eliminar los residuos de la Colonia. Ellos no estuvieron a salvo de sus hados maléficos. Simón Bolívar, a los 35 años, había dado la orden de ejecutar ochocientos prisioneros españoles, inclusive a los enfermos de un hospital. Francisco de Paula

Santander, a los 28, hizo fusilar a los prisioneros de la batalla de Boyacá, inclusive a su comandante. Algunos de los buenos propósitos de la república propiciaron de **soslayo** nuevas tensiones sociales de pobres y ricos, obreros y artesanos y otros grupos marginales. La ferocidad de las guerras civiles del siglo XIX no fue ajena a esas desigualdades, como no lo fueron las numerosas conmociones políticas y civiles que han dejado un rastro de sangre a lo largo de nuestra historia.

[8] Dos dones naturales nos han ayudado a **sortear ese sino funesto**, a suplir los vacíos de nuestra condición cultural y social, y a buscar a tientas nuestra identidad. Uno es el don de la creatividad, expresión superior de la inteligencia humana. El otro es una arrasadora determinación de ascenso personal. Ambos, ayudados por una astucia casi sobrenatural, y tan útil para el bien como para el mal, fueron un recurso **providencial** de los indígenas contra los españoles desde el día mismo del desembarco.

[9] Para quitárselos de encima, mandaron a Colón de isla en isla siempre a la isla siguiente, en busca de un rey vestido de oro que no había existido nunca. A los conquistadores convencidos por las novelas de caballería los engatusaron con

descripciones de ciudades fantásticas construidas en oro puro. A todos los **descamisaron** con la fábula de El Dorado mítico que una vez al año se sumergía en su laguna sagrada con el cuerpo empolvado de oro. Tres obras maestras de una epopeya nacional, utilizadas por los indígenas como un instrumento para sobrevivir. Tal vez de esos talentos precolombinos nos viene también una plasticidad extraordinaria para asimilarnos con rapidez a cualquier medio y aprender sin dolor oficios más disímiles: fakires en la India, camelleros en el Sahara o maestros de inglés en Nueva York.

[10] Del lado hispánico, en cambio, tal vez nos venga el ser emigrantes congénitos con un espíritu de aventura que no **elude** los riesgos. Todo lo contrario: los buscamos. De unos cinco millones de colombianos que viven en el exterior, la inmensa mayoría se fue a buscar fortuna sin más recursos que la **temeridad**, y hoy están en todas partes, por las buenas o por las malas razones, haciendo lo mejor o lo peor, pero nunca inadvertidos. La cualidad con que se les distingue en el **folclore** del mundo entero es que ningún colombiano se deja morir de hambre. Sin embargo, la virtud que más se les nota es que nunca fueron tan colombianos como al sentirse lejos de Colombia.

[11] Así es. Han asimilado las costumbres y las lenguas de otros como las propias, pero nunca han podido sacudirse del corazón las cenizas de la nostalgia, y no pierden ocasión de expresarlo con toda clase de actos patrióticos para **exaltar** lo que añoran de la tierra distante, inclusive sus defectos. En las ciudades menos pensadas de cualquier país puede encontrarse a la vuelta de una esquina la reproducción en vivo de una calle cualquiera de Colombia: las casas de colores intensos, la fonda con el nombre de la ciudad amada, el salón de cine en español, la escuela 20 de Julio junto a la cantina 7 de Agosto con sus chorros de músicas enloquecidas, la plaza de árboles polvorientos todavía con las guirnaldas de papel del último viernes **fragoroso**.

[12] La **paradoja** es que estos conquistadores nostálgicos, como sus antepasados, nacieron en un país de puertas cerradas. Los libertadores trataron de abrirlas a los nuevos vientos de Inglaterra y Francia, a las doctrinas jurídicas y éticas de Bentham, a la educación de Lancaster, al aprendizaje de las lenguas, a la popularización de las ciencias y las artes, para borrar los vicios de una España más papista que el papa y todavía **escaldada** por el

coso financiero de los judíos y por ochocientos años de **ocupación islámica**. Los radicales del siglo XIX, y más tarde la **Generación del Centenario**, volvieron a proponérselo con políticas de inmigraciones masivas para enriquecer la cultura del mestizaje, pero unas y otras se frustraron por un temor casi **teológico** de los **demonios exteriores**. Aún hoy estamos lejos de imaginar cuánto dependemos del **vasto** mundo que ignoramos.

[13] Somos conscientes de nuestros males, pero nos hemos desgastado luchando contra los síntomas mientras las causas se eternizan. Nos han escrito y oficializado una versión **complaciente** de la historia, hecha más para esconder que para clarificar, en la cual se perpetúan vicios originales, se ganan batallas que nunca se dieron y se sacralizan glorias que nunca merecimos. Pues nos complacemos en el ensueño de que la historia no se parezca a la Colombia en que vivimos, sino que Colombia termine por parecerse a su historia escrita.

[14] Por lo mismo, **nuestra educación conformista y represiva parece concebida para que los niños se adapten por la fuerza a un país que no fue pensado para ellos, en lugar de poner el país al alcance de ellos para que lo transformen y engrandezcan.**

Semejante despropósito restringe la creatividad y la intuición congénitas, y contraría la imaginación, la clarividencia precoz y la sabiduría del corazón, hasta que los niños olviden lo que sin duda saben de nacimiento: que la realidad no termina donde dicen los textos, que su concepción del mundo es más acorde con la naturaleza que la de los adultos, y que la vida sería más larga y feliz si cada quien pudiera trabajar en lo que le gusta, y sólo en eso.

[15] Esta encrucijada de destinos ha forjado una patria **densa e indescifrable** donde lo inverosímil es la única medida de la realidad. Nuestra insignia es la desmesura. En todo: en lo bueno y en lo malo, en el amor y en el odio, en el júbilo de un triunfo y en la amargura de una derrota. Destruimos a los ídolos con la misma pasión con que los creamos. Somos intuitivos, autodidactas espontáneos y rápidos, y trabajadores encarnizados, pero nos enloquece la sola idea del dinero fácil. Tenemos en el mismo corazón la misma cantidad de rencor político y de olvido histórico. Un éxito resonante o una derrota deportiva pueden costarnos tantos muertos como un desastre aéreo. Por la misma causa somos una sociedad sentimental en la que **prima el gesto** sobre la reflexión, el ímpetu sobre la

la razón, el calor humano sobre la desconfianza. Tenemos un amor casi irracional por la vida, pero nos matamos unos a otros por las ansias de vivir. Al autor de los crímenes más terribles lo pierde una debilidad sentimental. De otro modo: al colombiano sin corazón lo pierde el corazón.

[16] Pues somos dos países a la vez: uno en el papel y otro en la realidad. Aunque somos precursores de las ciencias en América, seguimos viendo a los científicos en su estado medieval de **brujos herméticos**, cuando ya quedan muy pocas cosas en la vida diaria que no sean un milagro de la ciencia. En cada uno de nosotros **cohabitan**, de la manera más arbitraria, la justicia y la impunidad: somos fanáticos del legalismo, pero llevamos bien despierto en el alma un **leguleyo** de mano maestra para burlar las leyes sin violarlas, o para violarlas sin castigo. Amamos a los perros, tapizamos de rosas el mundo, morimos de amor por la patria, pero ignoramos la desaparición de seis especies de animales cada hora del día y de la noche por la devastación criminal de los bosques tropicales, y nosotros mismos hemos destruido sin remedio **uno de los grandes ríos del planeta**. Nos indigna la mala imagen del país en el exterior, pero no nos atrevemos a admitir que la

realidad es peor. Somos capaces de los actos más nobles y de los más **abyectos**, de poemas sublimes y de asesinatos dementes, de funerales jubilosos y de parrandas mortales. No porque unos seamos buenos y otros malos, sino porque todos participamos de ambos extremos. Llegado el caso –y Dios nos libre-- todos somos capaces de todo.

[17] Tal vez una reflexión más profunda nos permitiría establecer hasta qué punto este modo de ser nos viene de que seguimos siendo en esencia la misma sociedad excluyente, formalista y ensimismada de la Colonia. Tal vez una más serena nos permitiría descubrir que nuestra violencia histórica es la dinámica sobrante de nuestra guerra eterna contra la adversidad. Tal vez estemos pervertidos por un sistema que nos incita a vivir como ricos mientras el cuarenta por ciento de la población malvive en la miseria y nos ha fomentado una noción instantánea y resbaladiza de la felicidad: queremos siempre un poco más de lo que ya tenemos, más y más de lo que parecía imposible, mucho más de lo que cabe dentro de la ley, y lo conseguimos como sea: aun contra la ley. Conscientes de que ningún gobierno será capaz de complacer esta ansiedad, hemos terminado por

ser incrédulos, abstencionistas e ingobernables, y de un individualismo solitario por el que cada uno de nosotros piensa que sólo depende de sí mismo.

Razones de sobra para seguir preguntándonos quiénes somos, y cuál es la cara con que queremos ser reconocidos en el tercer milenio.

[18] La Misión de Ciencia, Educación y Desarrollo no ha pretendido una respuesta, pero ha querido diseñar una carta de navegación que tal vez ayude a encontrarla. ***Creemos que las condiciones están dadas como nunca para el cambio social y que la educación será su órgano maestro.***

Una educación desde la cuna hasta la tumba, inconforme y reflexiva, que nos inspire un nuevo modo de pensar y nos incite a descubrir quiénes somos en una sociedad que se quiera más a sí misma. Que aproveche al máximo nuestra creatividad inagotable y conciba una ética –y tal vez una estética-- para nuestro afán **desaforado y legítimo** de superación personal.

Que integre las ciencias y las artes a la canasta familiar, de acuerdo con los designios de un gran poeta de nuestro tiempo que pidió no seguir amándolas por separado como a dos hermanas enemigas. Que canalice hacia la vida la inmensa energía

creadora que durante siglos hemos **despilfarrado** en la depredación y la violencia, y nos abra al fin la segunda oportunidad sobre la tierra que no tuvo la **estirpe** desgraciada del coronel Aureliano Buendía. Por el país próspero y justo que soñamos: al alcance de los niños.

Gabriel García Márquez